

JORNADA DE MAIPO.

Del Gobierno Supremo de Chile.

EXMO. SEÑOR.

En este momento recibo del Excmo. Sr. General en Jefe D. Jofre de San Martín el parte siguiente:—Excmo. Sr. Acabamos de triunfar completamente del audaz Osorio y sus secuaces en el llano de Maipo: desde la una hasta las seis de la tarde se ha dado la batalla, que sin aventurar podemos decir alcanza la libertad de América. El general de infantería D. Antonio González Balcarce, los jefes de división de la derecha D. Juan Gregorio de las Heras, de la izquierda D. Rudecindo Alvarado, de la reserva D. Hilarión de la Quintana, y en fin todos los comandantes de los cuerpos se han portado con su denuedo y bizarría inimitable. El enemigo quedó derrotado enteramente; toda su artillería y parque está en nuestro poder. Pasan de mil quinientos los prisioneros; entre ellos más de cincuenta oficiales, el general Ordóñez, y el jefe de su estado mayor Primo de Rivera. Los muertos aún no pueden calcularse; sus dispersos aún siguen acuchillándose por nuestra valiente caballería. Nuestra pérdida ha sido muy escasa: todo corona la victoria de este gran día. El detalle de esta gloriosa acción lo daré a V. E. luego que menos apurados momentos lo permitan. Por ahora me complazco de felicitar a V. E. y en su persona a todos los pueblos de su Estado.—Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel general en el campo de batalla Llano de Maipo, Abril 5 de 1818, a las seis de la tarde.—Excmo. Sr.—*José de S. Martín*.—Excmo. Sr. Director Supremo de las Provincias Unidas de Sud América.

OTRO.

Oficio del Excmo. Sr. Capitán general D. José de S. Martín al Gobierno Supremo de estas Provincias.

EXMO. SEÑOR.

Los contrastes de las armas de la América son procuradores de la libertad. Ya sabe V. E. que sin inevitable sorpresa y no el valor del enemigo, ni la tiranía de nuestras tropas le dió sobre Tiray una victoria momentánea, dispersándose con la obscuridad de la noche una parte de nuestro ejército; pero el honor y constancia de los defensores de la Patria han triunfado hoy completamente. El enemigo que adquiere confianza y un orgullo propio de su ridícula altivez, tuvo la arrogancia de acercarse hasta las inmediaciones de Santiago desde en habías replegado nuestras fuerzas. Tres días ha que había pasado el Maipo, sus movimientos torcidos indicaban que quería, favorecido de las sombras, repetir la acción del día y suceso anterior, pero un

troz valientes, que le conocían, se han ido hoy sobre él a la bayoneta a la una de la tarde a pesar que resistía el ataque, y que ocupaba sobre alturas una posición dominante. El ha sido completamente derrotado: suma de 1500 prisioneros hay en nuestro poder con toda su artillería y parque. Los muertos aún no pueden calcularse. Su dispersión ha sido completa, aún se le persigue por nuestra caballería. Entre muchos oficiales tenemos prisioneros al general Ordóñez, y al jefe de su Estado mayor Primo de Rivera.

Recomiendo a V. E. y a la América toda la brillantez con que se han comportado el general Brigadier D. Antonio González Balcarce y los jefes de división de la derecha coronel D. Juan Gregorio de las Heras, de la izquierda teniente coronel D. Rudecindo Alvarado, y de reserva D. Hilarión de la Quintana, así como toda la oficialidad y tropa. Nuestros muertos han sido muy pocos. No son estos instantes, Excmo. Sr. para dar un detall; protesto exhibirlo brev a V. E. Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel general en el campo de batalla Llano de Maipo inmediaciones de Santiago de Chile Abril 5 de 1818 a las seis de la tarde.—Excmo. Sr.—*José de S. Martín*.—Excmo. Sr. Director de las Provincias Unidas de Sud América.

Con la misma fecha, pero por un nuevo extraordinario acaba de recibirse el siguiente oficio.

Excmo. Sr.—Nada existe del ejército enemigo, el que no ha sido muerto, es prisionero. Artillería, 100 oficiales, todos sus generales, excepto Osorio están en nuestro poder; yo espero que este último me lo traigan hoy; la acción del 10 ha sido reemplazada con otra; en una palabra, ya no hay enemigos en Chile.—Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel general en el campo de Maipo 5 de Abril de 1818.—Excmo. Sr.—*José de San Martín*.—Excmo. Sr. Director de las Provincias Unidas de Sud América.

¡SAN MARTÍN! ¡Héroe de Chacabuco y Maipo! ¡Todos los Patriotas pronuncian tu nombre con entusiasmo y con lágrima entre los transportes y las lágrimas! ¡Todos los pueblos te consagran un reconocimiento eterno y lo legan en herencia a las generaciones venideras! ¡No deasas de ser amado en una Patria que los salvó dos veces coronándola de laureles en las llanuras, y en los cerros!

Mañana a los diez del día se tributarán al Dios de las acciones acciones de gracias en la Santa Iglesia Catedral a cuya solemnidad asistirá S. E. el Supremo Director del Estado y corporaciones.

Habrà tres noches de iluminaciones en toda la ciudad, Buenos Ayres Abril 17 de 1818.—De orden de S. E.—*Gregorio Taglia*.

IMPRESA DE LOS EXPOSITOS

Facsimil de una publicación de la época en la que se transcriben las comunicaciones de O'Higgins y San Martín al gobierno argentino y en las que se da cuenta del resultado de la Batalla de Maipú.

Ante el 160º aniversario de la Batalla de Maipú

A continuación se transcribe la carta enviada por O'Higgins al director supremo de las Provincias Unidas de Sud América, para comunicar el triunfo de las armas patriotas en Maipú:

"Excelentísimo Señor:

"En este momento recibo del Excmo. General en Jefe Don José de San Martín el parte siguiente:

"Excmo. Señor: Acabamos de triunfar completamente del audaz Osorio y sus secuaces. En el llano de Maipú desde la una hasta las seis de la tarde se ha dado la batalla, que sin aventurar podemos decir afianza la libertad de América. El General de Infantería Don Antonio González Balcarce, los Jefes de División de la derecha, Don Juan Gregorio de Las Heras; de la izquierda, Don Rudecindo Alvarado; de la reserva, Don Hilarión de la Quintana, y en fin todos los comandantes de los Cuerpos se han portado con gran denuedo y eficacia inimitable.

"El enemigo quedó derrotado enteramente. Toda su artillería y Parque están en nuestro poder. Pasan de mil quinientos los prisioneros, entre ellos más de cincuenta oficiales, el General Ordóñez y el Jefe de su Estado Mayor, Primo Rivera. Los muertos aún no pueden calcularse. Sus dispersos aún siguen acuchillándose por nuestra valiente caballería. Nuestra pérdida ha sido muy escasa. Todo corona la victoria de este gran día. El detalle de esta gloriosa acción lo daré a V. E. luego que menos apurados momentos lo permitan. Por ahora me complazco en felicitar a V. E. y en su persona a todos los pueblos del Estado. Dios guie vuestro cuartel general en el Campo de Batalla, Llano de Maipú, Abril 5 de 1818 a las seis de la tarde.

Excmo. Don José de San Martín.

"Tengo el honor de copiarlo a V. E. para su satisfacción. Dios guie a V. E. Santiago de Chile, Abril 5 de 1818.

Bernardo O'Higgins